

“Dejémonos sorprender por Dios”

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidió una misa del envío en la Catedral para los jóvenes que participarán en la JMJ de Cracovia

OVIEDO

El primer grupo de los jóvenes asturianos que van a participar de la Jornada Mundial de la Juventud 2016 ya está en marcha. Recorrerá el trayecto que separa Asturias de Cracovia en autobús, viviendo el viaje como una peregrinación que tenga como meta la JMJ y el encuentro con el Papa Francisco y los cientos de miles de jóvenes católicos que se darán cita en la conocida como “capital de la Divina Misericordia”.

El pasado martes por la tarde, la Catedral de Oviedo acogía una Misa del Envío, a la que acudió una parte de los casi 300 chicos y chicas asturianos que participarán en la JMJ. En su homilía, el Arzobispo de Oviedo recordó a tantos “matrimonios amigos que se originaron en una JMJ, algo que es muy frecuente, pero también otros muchos han recibido en estos encuentros otra llamada diferente, a fundar la familia de Dios”. “La JMJ –afirmó– es una



Los jóvenes participantes en la misa, junto con sacerdotes y el Arzobispo de Oviedo, al finalizar la celebración.

experiencia de Iglesia, veréis que no estáis solos, os encontraréis con miles de jóvenes de otros paí-

ses y culturas que viven vuestra misma fe”. Por eso, “dejémonos sorprender por Él, como nos dice

el Papa. Vayamos con espíritu de peregrinos, abiertos a lo que Dios quiera decirnos”.

Jueves 28: Día del misionero asturiano

La fiesta de San Melchor de Quirós se celebrará este año en Covadonga

COVADONGA

El 28 de julio, festividad de San Melchor de Quirós, la Delegación diocesana de Misiones celebrará una jornada de oración y acción de gracias con misioneros asturianos y sus familias.

En este Año Santo de la Misericordia, la fiesta no se celebrará como en años anteriores, en Cortes, pueblo natal del misionero asturiano y dominico San Melchor

de Quirós, sino que el encuentro tendrá lugar en Covadonga, uno de los templos jubilares de la diócesis, para poder tener la oportunidad de ganar el Jubileo, además del encuentro fraterno y el intercambio de testimonios.

Una vez en el Santuario, se celebrará a la una del mediodía una Eucaristía presidida por el Vicario General, Jorge Juan Fernández Sangrador, y por la tarde se trasladarán para visitar el Santuario de



Cartel de la fiesta de San Melchor de Quirós.

la Virgen de la Cueva de Infiesto. Allí tendrá lugar, a las seis de la tarde, una oración y un momento

para compartir el testimonio de los misioneros que estén presentes en este encuentro.

Clausura del Curso de la ACdP

COVADONGA

■ Hoy finaliza el Curso de Verano que ha organizado la Asociación Católica de Propagandistas en Covadonga, con el título “Raíces cristianas de Europa”.

A las diez tendrá lugar la ponencia “Cristianos bajo el dominio musulmán en Europa: el caso mozárabe y sus enseñanzas”, a cargo del Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Cádiz, Rafael Sánchez Saus. La siguiente intervención lleva por título “Más cristianismo, más democracia, más Europa”, por el profesor Enrique San Miguel, catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Carlos I, y por la tarde, será el turno del profesor de Historia Medieval de la Universidad CEU San Pablo, Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña, quien hablará sobre “Los renacimientos de la Europa Medieval: de inicio a inicio”. Por la tarde, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, clausurará el Curso, junto con el Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas.

Fiesta de Santa María Magdalena

ROMA

■ Por expreso deseo del Papa Francisco, la Congregación del Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos ha elevado la memoria de santa María Magdalena a la categoría de fiesta en el Calendario Romano General, que se celebrará, a partir de ahora, todos los 22 de julio. Esta decisión servirá para “reflexionar más profundamente en la dignidad de la mujer, la nueva evangelización y la grandeza del misterio de la misericordia divina”, explicó el Arzobispo Arthur Roche, Secretario de la citada Congregación.

AYER
HOY
MAÑANA

Contigo, somos

Tú ayudas a construir
una sociedad mejor
¡Hazte de Cáritas!

Cáritas
Asturias

Mons. Jesús Sanz:
“Tiempo de holganza
y descanso”

PÁGINA 3

Carlos Fernández
Llaneza: “¡Vamos de
campamento!”

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

“Jesucristo, salvador del hombre y esperanza del mundo”

Escribe el sacerdote Juan José Llamedo, profesor de Teología Dogmática y director del Instituto Superior “San Melchor de Quirós”

La CVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española había aprobado en abril de 2016 una instrucción pastoral en torno al misterio de Jesucristo, que ha visto la luz y fue presentada al público el 6 de julio. Su intención es proponer de modo íntegro el misterio de Jesucristo para promover que las comunidades cristianas se pongan en estado permanente de misión.

El motivo para la creación de este documento fue la celebración del 50 aniversario de la existencia de la Conferencia Episcopal Española como tal y como base del plan de pastoral de la propia Conferencia Episcopal para el presente quinquenio. Está dividida en 4 partes: I.- Anunciamos a Jesús, Hijo de Dios encarnado, revelador del origen y destino del ser humano; II. Jesucristo revela la verdad de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; III. Jesucristo, Salvador universal; IV. El encuentro con Jesucristo Redentor, principio de renovación de la vida cristiana y

meta del anuncio evangélico.

Los obispos están preocupados por determinadas interpretaciones desviadas acerca de quién es Jesucristo. También desean llegar a los bautizados que se han alejado de la fe, además de a los no creyentes. Por eso, y frente a una

“Los obispos están preocupados por determinadas interpretaciones desviadas acerca de quién es Jesucristo. También desean llegar a los bautizados que se han alejado de la fe, además de a los no creyentes”

sociedad que pretende arrinconar el Evangelio y silenciar a Dios, el recordar quién es Jesucristo, en su identidad y significación, reviste una importancia máxima puesto que El es el fundamento de la vida cristiana y la posibilidad de salva-

ción para el ser humano. “Queremos proclamar la fe en Jesucristo, Hijo de Dios, Redentor del hombre y Salvador de la humanidad, exhortando a todos a mantenerse firmes en la esperanza que profesamos, porque es fiel quien hizo la promesa” (núm. 5).

Jesucristo, encarnado, muerto y resucitado, es Dios y hombre verdadero. Revela a Dios y revela también al hombre. Por eso él es el único con capacidad de salvar, es decir, de renovar la vida humana y reconducirla hacia su fin que no es otro que la vida en Dios. El Pueblo de Dios, todos los bautizados, está llamado a renovar el encuentro con Jesucristo para poder evangelizar y lograr que la Iglesia entera se ponga en estado permanente de misión. Nos recuerdan los obispos que Jesucristo no es reducible a un mero ejemplo de moralidad personal o a un recuerdo histórico más o menos atractivo. No es posible separar la historia de Jesús de la fe en Jesús, una antigua dicotomía que, cuando se utilizan



Un momento de la presentación del documento, en la Conferencia Episcopal española.

mal los métodos interpretativos e investigadores, produce confusión e inquietud. La verdad es que al mirar a Jesús se percibe la humanidad de Dios y la divinidad a la que está llamado el ser humano, cuestiones ambas que molestan a una cultura de indiferentismo y superficialidad que relega a Dios a una mera idea de uso privado y reduce al hombre a un mero ente hedonista. En el fondo esa es la raíz, reconoce el documento, de la dificultad que muchos bautizados tienen para integrar la propia fe en un contexto social y cultural en el que el proyecto de vida cristiano se ve desdeñado y amenazado.

Pero, precisamente porque la fe en Jesucristo no es reducible a la individualidad de la conciencia personal, su significación histórica es irreducible a mero dato. Destacan los obispos que en el corazón humano hay una innegable nostalgia de Dios. Y el Evangelio, como

Buena Noticia, es una invitación perenne al encuentro con Jesucristo. Un encuentro que adentra al ser humano en lo más íntimo y sagrado de sí mismo, porque lo adentra en el misterio de Dios Uno y Trino que Jesucristo, Verbo Encarnado, revela. El conocimiento de Jesucristo es conocimiento del Padre y del Espíritu Santo que se dan, por el mismo Verbo Encarnado, a cada hombre y mujer creados a imagen y semejanza de Dios y llamados a la plenitud de la vida en Cristo. Por eso, porque en Jesucristo acontecen Dios y el hombre en una unidad personal única, la muerte y resurrección de Jesús lo señalan como el único Salvador. De ahí que, la Iglesia (lo recuerda insistentemente el documento) constituida y configurada por el Bautismo como Pueblo-testigo, no puede dejar de predicar a Jesucristo como quien es: el Salvador del género humano.



Presentación de “luvenescit ecclesia” en el Vaticano.

No es secundario que en la fiesta de Pentecostés fuera publicada esta carta, dirigida a los Obispos de la Iglesia Católica, sobre la relación entre los dones jerárquicos y carismáticos en la vida y en la misión de la Iglesia. Por una parte, la carta, nutre y anima el camino de toda la Iglesia “en salida” en esta nueva fase de su historia, mientras que por la otra, es también motivo de alegría y gratitud por las nuevas realidades eclesiales, muchas de ellas laicales, que precisamente en Pentecostés se celebra especialmente, esa efusión del Espíritu que da vitalidad, impulso y dinamismo a la Iglesia y en concreto al Apostolado Seglar.

Haciendo una brevíssima síntesis:

1. “Dones jerárquicos y dones

carismáticos son co-esenciales para la vida de la Iglesia”

Me atrevería a decir que este es el punto central de la carta. Los dones jerárquicos son los conferidos con el sacramento del Orden (episcopal, presbiteral, diaconal), mientras los segundos son distribuidos libremente por el Espíritu Santo. La carta se centra en cuestiones teológicas, y no pastorales que se derivan de la relación entre la institución eclesial y los nuevos movimientos y grupos. Insistiendo en la relación de armonía y complementariedad y siempre en el ámbito de una participación fecunda y ordenada de los carismas en la comunión y misión de la Iglesia. Los carismas auténticos deben estar encaminados a “la apertura misionera y a la obediencia

Documento “La Iglesia rejuvenece”

Carmen Alonso, autora de este artículo, es la Delegada episcopal de Apostolado Seglar y profesora en el instituto “San Melchor de Quirós”

cia necesaria a los pastores”.

No ha de haber oposición entre Iglesia institucional e Iglesia carismática, de ahí que su oposición o yuxtaposición con los dones jerárquicos sería un gran error. No se debe dar una oposición entre ambas, porque en la Iglesia también las instituciones esenciales son carismáticas, y los carismas han de institucionalizarse para tener coherencia y continuidad.

La dimensión carismática no ha de faltar nunca en la Iglesia, pero es necesaria la “madurez eclesial” que implica su pleno desarrollo e inserción en la vida de la Iglesia, siempre en comunión con los pastores. La existencia de nuevas realidades llena de alegría y gratitud el corazón de la Iglesia pero las llama también a relacionarse positivamente con todos los demás dones presentes en la vida eclesial.

2. En un tiempo en que frecuentemente aparecen nuevas comunidades, grupos y movimien-

tos, me parece muy oportuno que la Carta en su cuarto punto hable de **los criterios para discernir los auténticos carismas** ¿Cómo reconocerlos? Y cita los siguientes: ser instrumentos de santidad en la Iglesia; compromiso con la difusión misionera del Evangelio; plena confesión de la fe de la

La dimensión carismática no ha de faltar nunca en la Iglesia, pero es necesaria la “madurez eclesial” que implica su pleno desarrollo e inserción en la vida de la Iglesia, siempre en comunión con los pastores

Iglesia; testimoniar la comunión activa con la Iglesia y acoger sus enseñanzas doctrinales y pastorales con disponibilidad; respeto

y reconocimiento de los carismas presentes en ella; aceptación y humildad para vivir momentos de prueba y de discernimiento; presencia de los frutos de la caridad, como la alegría, la paz, la solidaridad y tener presente la dimensión social de la fe, estando preocupados por los más pobres y abandonados.

Como conclusión personal, y fijándome en la realidad presente del Apostolado Seglar en nuestra Diócesis, me gustaría acoger a esos grupos jóvenes que rejuvenecen y pueden rejuvenecer a nuestra Iglesia ofreciendo ese nuevo impulso y vitalidad tan necesario en todos los que ya “estamos”.

Que podamos, todos juntos, compartir el amor a Jesucristo y a la Iglesia y ser fieles a nuestra misión evangelizadora, cada uno según el carisma recibido.

Que María, la Santina de Covadonga, madre de nuestra Iglesia Diocesana nos ayude a esforzarnos todos en lograrlo.

Nuestra Iglesia



“En la capacidad de escucha está la raíz de la paz”

ROMA

El Papa Francisco ha vuelto a grabar un videomensaje, una fórmula a la que está recurriendo cada vez con más frecuencia, para dirigirse a los jóvenes que van a participar en la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia, que dará comienzo el próximo miércoles, 27 de julio. En él, afirma: “Deseo mucho encontrarme con ustedes, para ofrecer al mundo un nuevo signo de armonía, un mosaico de rostros diferentes, de tantas razas, lenguas, pueblos y culturas, pero todos unidos en el nombre de Jesús, que es el Rostro de la Misericordia”.

Y dirigiéndose a los jóvenes polacos, la nación anfitriona de la JMJ de este año, les dice: “Siento que es un gran don del Señor el estar entre ustedes, porque son un pueblo que en su historia ha atravesado tantas pruebas, algunas muy duras, y ha salido adelante con la fuerza de la fe, sostenido por la mano materna de la Virgen María. Estoy convencido de que la peregrinación al Santuario de Czestochowa será para mí una inmersión en esta fe probada, que me hará mucho bien.

Doy las gracias a los Obispos y sacerdotes, a los religiosos y religiosas, a los fieles laicos, especialmente a las familias, a las que llevo en espíritu la Exhortación apostólica postsinodal *Amoris laetitia*. La salud moral y espiritual de una nación se ve por sus familias; por eso, San Juan Pablo II se interesaba especialmente por los novios, los jóvenes esposos y por las familias. Continúen por este camino”.

Tras el rezo del Ángelus, el pasado domingo, el Papa habló sobre la hospitalidad, “una de las obras de misericordia, que aparece en el Evangelio como una virtud humana y cristiana, una virtud que en el mundo de hoy corre el riesgo de ser descuidada”. “Hoy estamos tan atrapados –afirmó el Pontífice– con frenesí, por tantos problemas –y algunos de ellos no importantes– que nos falta la capacidad de escucha. Yo quisiera preguntarle a ustedes, hacerles una pregunta, cada uno responda en su propio corazón: ¿Tú marido, tienes tiempo para escuchar a tu esposa? ¿Ustedes padres tienen tiempo para escuchar a sus hijos o a sus abuelos, los ancianos? En la capacidad de escucha está la raíz de la paz”.

Manos Unidas financia una maternidad en Camerún

Gracias a los arciprestazgos de Siero, El Fresno y Oviedo

OVIEDO

Los arciprestazgos de El Fresno, Oviedo y Siero financiaron en la Campaña contra el Hambre del 2015 la construcción de un bloque de hospitalización postparto en la región de Moutourwa, en Camerún.

Los habitantes de esta zona no contaban con un centro hospitalario especializado en pediatría y maternidad en la región, y en caso de necesidad, tenían que desplazarse a hospitales muy leja-

nos, no teniendo, además, medios económicos para afrontar el viaje. Las Hijas de la Caridad, que están presentes en la zona desde el año 1972, fueron las que solicitaron este proyecto a Manos Unidas.

Ellas se han dedicado desde los comienzos de su misión a la atención materno infantil, atendiendo, en los últimos 10 años, a 8.335 niños. Aunque el proyecto contemplaba un edificio de laboratorio y dispensario farmacéutico, un edificio de atención quirúrgica, una pediatría y un sistema de sumi-

nistro eléctrico, la parte que ha financiado Manos Unidas gracias al apoyo de estos tres arciprestazgos es un nuevo edificio de hospitalización posparto donde se proporciona un seguimiento de las madres y los bebés más necesitados y desnutridos, incluyendo tratamientos para evitar la transmisión del SIDA entre madres e hijos, y formación en los campos de la higiene, alimentación y medidas básicas de cuidado sanitario.

Desde el pasado mes de marzo, el edificio se encuentra a ple-



Una religiosa Hija de la Caridad atiende en el nuevo centro a un recién nacido.

no rendimiento, y desde allí, las hermanas han escrito una carta agradeciendo “su aportación in-

conmensurable que nos permite expresar la compañía de Dios a los enfermos”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Cambios sin recambios

Como cada año por estas fechas, aparece el tema de los nombramientos en los destinos pastorales de algunos sacerdotes. Se incorporan los que acaban de ordenarse, hay que suplir a los que por edad o enfermedad se jubilan, o a los fallecidos que han sido llamados por el Señor. Se ha procedido al reajuste pastoral en nuestras delegaciones diocesanas, así como en las parroquias. Es inevitable en cualquier ser vivo, y nuestra diócesis lo es, pero es también saludable el que por razones sopesadas, tengamos cada año por estas fechas esta nueva remodelación. En unos casos la edad o situación de las personas, imponen un traslado o una interrupción pasajera o definitiva de lo que se venía haciendo. En otros casos, el cambio es debido a una renovación de cargos tras muchos años de responsabilidad o con motivo de una orientación diferente que se le quiere dar a esa área.

Lógicamente, al estar tan ajustados de personal en cuantos trabajamos en la Diócesis, cualquier cambio implica otros movimientos inevitables. Y esto que es fácil comprender cuando vemos las cosas objetivamente, puede resultar más complejo cuando nos afecta personalmente o a las personas de nuestro entorno cristiano. Estamos al servicio del Señor en su santa Iglesia, y hacemos lo que podemos, como sabemos, con la mayor ilusión posible y normalmente con notables frutos de bien. Esto es lo que nos hace libres para ofrecer nuestra disponibilidad, y lo que nos hace fieles para asumir lo encomendado cuando, como y

Doy las gracias a mis hermanos sacerdotes, con su nombre, su edad y su circunstancia, así como a mis hermanos consagrados y laicos, que con disponibilidad y comprensión me ayudan para acompañar a nuestra querida Diócesis de Oviedo

donde el Señor quiera.

Entiendo –desde mi misma experiencia– que ser cambiados o que cambien a alguien a quien conocemos y apreciamos, supone un dolor que nace del afecto y la gratitud. Este dolor es noble porque está indicando el sincero amor y el leal reconocimiento hacia estas personas. Nos duele como nos duele siempre un adiós, aunque sea fugaz la despedida. Si ese dolor naciese de la apropiación, entonces surgiría una especie de rebeldía expresada de mil modos ante un cambio, o un resentimiento por el que se acepta con herida esa indeseable decisión. Este dolor rebelde o resentido no ayuda a comprender que puede haber razones –y de hecho las hay siempre– por las que hay que proceder a un cambio que no pocas veces

no encuentra recambio.

Debo reconocer con gozo que he vuelto a comprobar cómo los sacerdotes cambiados en sus sedes o relevados en sus responsabilidades, o cómo casi todas las comunidades parroquiales o los equipos de trabajo en las delegaciones, han reaccionado de la mejor manera. La inmensa mayoría ha comprendido que una diócesis no empieza ni termina en nuestra parroquia o en nuestra delegación, y que por lo tanto necesitamos ayudarnos en una mejor distribución de nuestro servicio al Señor en su Iglesia. Aparece esa pena propia de un adiós, pero no es una pena que desgarrar o destruye cuando se ha comprendido la vida y nuestro servicio en ella desde el sentido profundo que tiene el ministerio cristiano (servicio al fin), y nuestra colaboración en la marcha de la Iglesia.

Doy nuevamente las gracias a mis hermanos sacerdotes, con su nombre, su edad y su circunstancia, así como a mis hermanos consagrados y laicos, que con su disponibilidad y comprensión me ayudan para acompañar a nuestra querida Diócesis de Oviedo. Veo cómo hay una serena madurez en la inmensa mayoría de las personas y comunidades, por las podemos dar gracias a Dios y pedírselas juntos también a Él, para que en esta parcela de la Iglesia universal que es nuestro terruño diocesano, logremos encender la llama de la ilusión y la esperanza, para que Dios sea glorificado y nuestros hermanos bendecidos con la alegría de la que queremos se llene la ciudad.

Testigos | Gaspar Muñiz Álvarez. Sacerdote diocesano y Director de Orquesta Sinfónica

“Primero soy cura, después músico”

Hace tan sólo unos meses conseguía el título de Director de Orquesta Sinfónica de una prestigiosa universidad de Londres. Hoy compagina ambas facetas de su vida, aunque tiene clara la prioritaria

OVIEDO

Las pasadas Navidades consiguió sacar Matrícula de Honor en el examen de Licenciatura en Dirección de Orquesta Sinfónica por el Consejo de las Reales Escuelas de Música. ¿Por qué precisamente allí?

Hay varios sitios donde hacerlo, pero la Royal Academy de Londres y el Royal College, junto con los otros dos reales conservatorios de música británicos, forman una de las instituciones musicales más prestigiosas del mundo y, además, con los avales necesarios, te ofrecen la opción de hacer el examen final en tu país. Esto fue decisivo para mí porque los trabajos de orquestación, armonía y musicológicos los podía presentar allí, pero alquilar una orquesta en Londres es muy caro. Pagando aquí el traslado del tribunal y las traducciones juradas y demás gastos, me salía mejor que hacerlo en Londres. También era más cómodo, ya que lo pude hacer con mi orquesta, la Sinfonietta Concertante, y no con una orquesta desconocida.

¿Cómo llegó a tomar la decisión de lanzarse al mundo de la dirección de orquesta?

En realidad, no tomé yo la decisión, sino que la tomaron por mí. Mi pasión era la música litúrgica y concretamente la coral. Pero hace años, siendo alumno oyente de Cristóbal Soler, director del Teatro Lírico Nacional por aquel entonces, éste me pidió que subiera al podio porque quería verme dirigir. Al finalizar, me dijo que tenía madera, pero yo no podía pagarme los cursos. Me respondió que se encargaba él de eso. Y así comenzó todo: me ofreció ser su alumno, porque en este nivel no eres tú el que escoges el profesor,

sino que es el profesor el que escoge al alumno. Él me propuso también examinarme en las Royal Schools y así lo hice. El resultado, ya lo sabes.

¿Cómo comenzó en esto de la música?

Nosotros somos ocho hermanos y en casa cantamos todos. De niño, me gustaba mucho la música y me llevaron a la Escolanía San Salvador, cuando estaba en la Catedral con don Alfredo de la Roza. Fue un hombre que, a pesar de la diferencia de edad, siempre me impresionó mucho. Culto y brillante, hacía música maravillosa. Cuando lo vi de sotana y descubrí que era sacerdote, quedé fascinado y decidí que quería ser como él. Canté con él desde mi ingreso en la escolanía (1986) hasta su fallecimiento, en 2004, y con él aprendí a dirigir.

En el Seminario no pude hacer estudios musicales. Recuerdo que comencé violín con una antigua compañera de la escolanía, Paula –hoy profesora de Conservatorio– y estudiaba después de las clases en los sótanos. Cuando me descubrieron me dijeron “o músico, o sacerdote”, y elegí ser sacerdote. Eso sí, al ordenarme, acabé el grado profesional de órgano en el Conservatorio de Oviedo, hice los cuatro cursos de gregoriano con los Monjes del Valle de los Caídos, varios cursos de dirección coral y orquestal en la Universidad Complutense... y siempre he estado vinculado a la música.

Dos facetas que no son contradictorias.

Así lo veo yo. De hecho nunca he renunciado a nada de lo que me han pedido como sacerdote, y nunca he puesto pegas a nada. Nunca me designaron menos de siete parroquias, que es mucho



El sacerdote Gaspar Muñiz

trabajo, y también han sido nueve años como arcipreste de Villaviciosa, todo ello simultaneado con los estudios, y quizá por eso, por no poner condiciones, puedo parecer “menos músico”. Pero nunca pedí nada, ni tampoco lo necesité para llegar a tener la proyección que tengo hoy.

Y siempre párroco rural.

Sí, y en ese entorno rural también desarrollo y comparto esta faceta musical. Y ellos lo agradecen enormemente. Por ejemplo, hace dos semanas hicimos en Cabranes un curso de Alta Excelencia Musical con Cristóbal Soler que acabó con un gran concierto en la parroquia de Colunga. No cabía

la gente, estaba llenísimo y hubo ovaciones que duraron minutos. Ese concierto costaría cerca de 40.000 euros y fue un regalo que quisieron hacerme mi maestro y su esposa, y yo lo compartí con mis feligreses.

¿Qué le aporta la música en su vida como sacerdote?

Sobre todo, la satisfacción de poder ser libre. Puedo decir sin palabras lo que pienso profundamente, y hay gestos con las manos o con la batuta, que reflejan cosas que si tú las dices con palabras, nadie te escucha; pero si lo haces con la música, te entienden hasta quienes no hablan tu mismo idioma.

¿Y del sacerdocio?

Lo mejor, la relación con Dios. Poder acercarse a Dios a la gente desde un confesionario, al moribundo que está en la cama, o en la cárcel, donde acudo una vez al mes a ver feligreses...y verles crecer en la vida interior, es un verdadero regalo.

¿Cuánto tiempo dedica a la música habitualmente?

Las mañanas, generalmente. Pero lo primero es ser cura: eso lo tengo muy claro. Y no me voy a vender en ese sentido, porque si no, sería un mentiroso. Si tengo un entierro, visita, gestiones, bancos... busco otros momentos, porque tengo que preparar la homilía o trasladarme. Eso supone tener cada vez más inconvenientes para concentrarte y que esto sea cada vez más homérico, pero lo primero es lo primero. Siempre he tenido que estudiar música a ratos, y eso he tenido que aprender a aceptarlo: lo primero son mis parroquias: mi trabajo y mi vida.

¿Cuáles son sus proyectos?

He comprobado cómo, dejándome llevar, ya se encarga Dios de cumplir mis sueños y superarlos. Para qué poner límites: hasta donde Él me lleve. En lo musical, hace años dirigí en Roma, en el Pontificio Instituto de Música Sacra en el Concierto Extraordinario de su Centenario, cosa impensable; y de ahí en adelante ha sido un no parar. Soy ahora director asistente del maestro Soler y le asistiré con la Orquesta de RTVE y con la JONDE; y también para este año me han propuesto grabar con la Sinfonietta un disco de música barroca española que será un descubrimiento para muchos; el Curso de los Llaureles, conciertos trimestrales y un largo etcétera. Hasta 2018, ya tengo la agenda llena ¡gracias a Dios!

Claves

¡Vamos de campamento!

Carlos Fernández Llana
Director del campamento de San Pedro de los Arcos



Hemos gastado ya, casi sin darnos cuenta, la mitad del almanaque. El calendario dicta que estamos en el estío. Tiempo idóneo –aquellos que puedan– para el descanso. Las actividades en las parroquias se reduce notablemente y todo queda bajo mínimos, celebraciones dominicales incluidas, así que, como dice mi párroco, “en tiempos de melones, breves los sermones”. Pero sin embargo hay una actividad que necesita

del verano: los campamentos. En mi parroquia de San Pedro de los Arcos de Oviedo hay tradición de campamentos desde finales de los 70. Fue en esos primeros años de la década de los 80, en uno de esos campamentos, cuando surgió un ilusionante proyecto de Comunidad Cristiana Juvenil que, con el tiempo, vería frustrada buena parte de sus sueños aunque había sentado las bases de por dónde deben ir las líneas de la pastoral juvenil de nuestra Comunidad y cual habría de ser el estilo de un campamento parroquial. Cientos de niños y jóvenes a lo largo de los años tuvieron la oportunidad

de vivir y disfrutar esa experiencia. Y hoy, en una sociedad muy distinta de aquella de los años 80, con unos jóvenes y unos niños que viven una realidad muy diferente, seguimos apostando por ese proyecto que nació con la vocación de ser, no sólo un espacio de ocio, sino también ser una herramienta de evangelización. Un tiempo de contemplación, de reflexión, de oración... y claramente vinculado a la catequesis a la que nutre y desde la que se alimenta. Por tanto es una oferta pastoral al servicio de los niños, adolescentes y jóvenes de la parroquia pero con puertas abiertas a muchos que se asoman

a esta experiencia y que, una vez vivida, deciden quedarse.

El año pasado contaba a los padres que lo que pretendíamos con estos campamentos era cambiar el mundo. Esa fue la respuesta espontánea que le di a un amigo que, curioso, me preguntaba por la motivación que me lleva a seguir año tras año. Espontánea y rápida fue la respuesta, sí, pero no por ello carente de sentido y es que, si logramos sembrar en estos niños y jóvenes la semilla de valores como la solidaridad, la justicia, el compartir, la preocupación por el otro, la conciencia crítica, el cuidado del medio ambiente, la

defensa de la libertad... estaremos contribuyendo a que, si en el futuro esa semilla germina, esos niños, ya adultos, transformen su parcela de sociedad inmediata y, por tanto, estén contribuyendo a construir ese ansiado mundo mejor.

Por tanto, los campamentos que tantas parroquias de Asturias ofrecen han de ser días en los que, sin renunciar a pasarlo lo mejor posible, tengan en lo más íntimo de su identidad el ser elemento coadyuvante en la formación humana y cristiana de nuestros niños y jóvenes. Y un espacio, por qué no, donde aprender a ser un poco más felices.